EL ACERVO CULTURAL DE LA LITERATURA MILITAR

DR. D. FERNANDO PINTO CEBRIÁN

Asociación Española de Historia Militar (ASEHISMI)

El fenómeno de la guerra, una de las mayores preocupaciones de la humanidad, ha sido a través de los tiempos una realidad física y tangible, un acontecimiento extremo de índole social. Episodio que, junto con la paz, tomada como tiempo de preparación bélica, ha tenido y tiene indudable importancia para los militares profesionales, ejerciendo influencia notable en su vida, de forma que, con mayor o menor intensidad, siempre ha estado y estará presente en su pensamiento.

Bajo esta consideración inicial y siguiendo la apreciación del general Salas López sobre los tiempos de la experiencia personal de un militar, tiempos que divide en adquisición en los empleos inferiores y transmisión de la adquirida en los superiores, no extraña la existencia a lo largo de los siglos de un gran número de militares que, convertidos en autores o publicistas, se dedicaron en su mayoría a exponer "a los demás el fruto de sus meditaciones, las dudas de su ánimo o las experiencias que el transcurrir del tiempo les proporcionaron" mediante unos trabajos literarios, de carácter específico, la mayoría "históricos, didácticos, doctrinales, de técnica aplicada, etc.", alejados , "por falta de una línea argumental […] de (aquellos de) los novelistas, dramaturgos, poetas, etc." (Salas 9 y 27).

Trabajos que son el fundamento de la base teórica del conocimiento militar, considerándose incuestionable que si no hubiera sido recogido por escrito el pensamiento militar habría pasado al olvido.

Esas meditaciones han utilizado pues a lo largo de la historia un soporte literario, que, en atención a la actividad de sus autores y a su contenido, por su referencia a la milicia, por su estilo propio, finalidad didáctica o por la cantidad de textos producidos de índole profesional, ha sido arropado bajo el término de Literatura Militar.

Término cuyo concepto, aunque desde la antigüedad se encuentren textos dedicados a diversos temas castrenses, aparece por primera vez a finales del siglo XIX, basándose en la recopilación y catalogación bibliográfica de escritores y temas militares del siglo anterior efectuadas por Vicente García de la Huerta en su *Biblioteca Militar Española* (1760) y otros autores posteriores.

DEFINICION DE LITERATURA MILITAR: IMPORTANCIA Y UTILIDAD

Francisco Barado, uno de los tratadistas militares de más renombre dedicado al estudio de la literatura militar, partiendo de lo que entiende por literatura en general y de las "divisiones del arte literario (literatura docta y literatura vulgar)", enmarca dicha literatura dentro de las denominadas "literaturas profesionales que define como un: conjunto de obras que constituyen el caudal literario de una profesión, entre las que la militar tiene de hecho y de derecho un puesto señalado entre las de cada especialidad", diferenciándose de las demás por "adoptar un cierto convencionalismo propio de la profesión, por estar subordinada asimismo a ciertas reglas, que más especialmente la caracterizan". Tipo de literatura que considera importante y de utilidad para el militar ya que:

> la relación que guarda la milicia con la política, los múltiples cargos que ha de ocupar un militar, las situaciones difíciles en las que puede hallarse y las graves responsabilidades que pesan sobre él, oblígale a no mirar con indiferencia tales conocimientos […] Tales consideraciones han influido eficazmente en el definitivo establecimiento de cátedras de Literatura en nuestras academias militares, y han inspirado interesantes obras didácticas en el extranjero. Con una y otras se completa la educación literaria que de antemano recibieran los alumnos. (Barado 539-40).

Manifestaciones que, para su exacta comprensión, se han de relacionar con la situación de la milicia y su intervencionismo en la política española de finales del siglo XIX.

Otros autores posteriores, como era de esperar según las fuentes empleadas (Barado y Almirante) aportaron definiciones similares. Por ejemplo, el Teniente Coronel de Infantería, Domingo Arráiz de Conderena en sus *Nociones de Literatura Militar* señala que:

> La Literatura Militar tiene importancia en sí y por el papel que ha desempeñado en el desarrollo de la cultura general, ya por el impulso dado a la ciencia en sus aplicaciones a la guerra, ya por las grandes y señaladas acciones que ha inspirado, o ya, en fin, por haberlas perpetuado en crónicas, historias y memorias […] la relación que guarda la milicia con la política, los múltiples y variados cargos que en la sociedad ha de ocupar el militar, las situaciones difíciles en que puede hallarse y la necesidad de resolverlas a veces por escrito, le obliga a no mirar con indiferencia conocimientos tan interesantes, que han de proporcionarle medios para salir airoso de todos sus empeños. (Arraiz 86-9)

En línea similar se manifestaron: el Coronel de Infantería Fernando de Salas López en su obra *Literatura Militar* (1954), realizada con la colaboración del Alférez de Com-

plemento Fernando Nestares; y el Coronel del Cuerpo de Estado Mayor e historiador, Juan Priego López en *Literatura Militar Española y Universal* (1956).

Interés por el estudio y conocimiento de la literatura militar que, algunos autores como Eugenio de la Iglesia y Luis Vidart y Such, consideraron se debía hacer extensivo al mundo civil en atención a las relaciones que a través de la política se establecían entre aquel ámbito y el castrense.

Definición de literatura militar que, aparte de la expuesta en los textos a ella dedicada específicamente, también aparece recogida en los Diccionarios Militares de finales del XIX. Es el caso del *Diccionario de Ciencias Militares* (1895-1901) de Mariano Rubió y Bellvé , quien lo hace con un espíritu militar un tanto exaltado (propio de la época) en cuanto toca a la carrera y profesión castrense, perdiendo la objetividad que requiere un diccionario al decir que la:

> Literatura Militar (dentro del término general de Literatura) es la parte de la literatura general que abarca las producciones que, en forma bella (y es casi siempre bello lo que alcanza debidamente un fin) expresan cosas y pensamientos propios de la milicia o relativos a ella. Los libros de arte militar, la historia de la guerra, son elementos componentes de esa literatura especial, cuya belleza ha de ser la serena belleza de la fuerza, no la risueña y juguetona de otras literaturas. Propagar la literatura militar, y ennoblecerla, es deber de todos los pueblos cultos, y obligación especial de los hombres de guerra que quieran distinguir su profesión honrosa de cualquiera otra simplemente utilitaria […].
>
> Para el que conoce la literatura militar, la guerra es una ciencia hermosa; para el que la desconoce, un oficio rutinario. (Rubió 129)

En suma, por todos estos autores se admite que la literatura militar es el compendio de todas las obras escritas por militares conteniendo sus reflexiones sobre el conjunto de los elementos que mueven a las Fuerzas Armadas (FAS), tanto en paz como en guerra, tanto del pasado como del presente, en la base de su finalidad didáctica.

EL ESCRITOR MILITAR: DEFINICIÓN, TIPOLOGÍA, CUALIDADES Y ESTILO LITERARIO.

Junto a la definición de literatura militar, la de escritor militar, ligada posteriormente a la de pensador castrense, dado que lo recogido en dicha literatura no es más que la expresión escrita de su pensamiento profesional, aparece también por primera vez en los textos y diccionarios de finales del siglo XIX.

Es el caso, por ejemplo, del *Diccionario de Ciencias Militares* (1895-1901) de Mariano Rubio Bellvé, que alude a tal término:

> "Escritor militar" es el que con sus escritos trata de las cosas de la milicia o de la guerra; y los nombres de los más ilustres de nuestra nación honran a cada paso las páginas de este libro (su Diccionario). Hay además el "militar escritor", el literato que ciñe o ha ceñido espada. Para mayor gloria de la profesión de las armas, no está reñido el uso de éstas con el de la pluma; y de ello son prueba elocuentísima Cervantes, Ercilla, el duque de Rivas y tantos otros que, sin haber tratado de cosas de la guerra, han ilustrado con su fama la profesión que abrazaron. *Véase Literatura Militar* (de Barado) (Rubió, 352).

Término genérico que se expandió más adelante con la determinación de los diferentes tipos de escritores de tema militar, en relación con el género literario al que se aplica cada escritor, con las temáticas específicas a que atendieron, y con la calidad e influencia de su producción literaria en el momento de su escritura.

Al margen de la clasificación general (clasificación por periodos de paz y guerra, por periodos políticos, etc.), o de la particular aplicada por los distintos autores dedicados a dicha literatura, la más empleada en el ámbito militar dentro del XIX (que llega a la actualidad), es aquella que, atendiendo a la calidad de lo escrito y a su permanencia influyente, los agrupa en grandes autores o escritores militares "clásicos" y demás de interés sin calificar (a algunos de éstos podríamos convenir en denominarlos "clásicos menores" por su importancia en el grupo).

Este calificativo de "clásico", comúnmente aceptado, es creado en el seno de la sociedad militar y, en concreto, por la parte más entendida en la producción literaria de los pensadores militares; acepción que, sin embargo, no se aprecia unificada.

También se agrupan los escritores militares atendiendo al género literario al que se aplican. En ese caso, la mayoría se califican de "didácticos", que pueden ser a su vez, "teóricos", aquellos escritores de la filosofía de la guerra, arte o ciencia de la guerra, estrategia, táctica, logística, organización, administración, mando y moral militar, y "técnicos", cuando tratan de armamento, explosivos, de su fabricación, de otros medios de combate y fortificación; asimismo, en "historiadores", dedicados a la historia militar, tanto nacional como foránea, y a las biografías castrenses; y "geógrafos", aplicados a la geografía y topografía militar.

Por otra parte, si el escritor manifiesta en sus obras un estilo ajustado al tipo de trabajo que presenta, los escritores militares también cuentan con el suyo propio de acuerdo con sus conocimientos literarios, las características peculiares de su profesión acorde con un vocabulario propio de las Fuerzas Armadas.

En el siglo XIX, los estudiosos de la literatura militar, conocedores de las obras castrenses antiguas, llegaron a establecer las cualidades literarias generales de los escritores militares; aptitudes a las que generalmente hacen referencia cuando tratan su producción literaria.

Barado, a quien autores posteriores siguen, consideraba que la literatura militar adopta:

> un cierto convencionalismo propio de la profesión, por estar subordinada asimismo a ciertas reglas, que más especialmente la caracterizan, por su lenguaje propio y castizo, […] sobrio, exacto, preciso y claro, y por su estilo, uniendo a la facilidad, la robustez y la nobleza, cualidades las dos últimas que han de resplandecer en primer término en los escritos militares (Barado 539-40).

De todas formas, este tipo de literatura, a pesar de su dedicación específica, no pudo ni puede escapar a las leyes permanentes de la literatura de manera que todo escritor militar por encima de todo ha de ser escritor.

GÉNEROS LITERARIOS

En cuanto a los géneros literarios que dicha literatura abarca, los escritores militares dedicados al estudio de la misma coinciden básicamente, a pesar de algunos planteamientos diferentes, en los siguientes generales: Oratoria-Elocuencia, Didáctica, Historia y Burocrática.

La Oratoria o "arte de hablar en público" se presenta bajo la forma de alocuciones, proclamas o arengas, dirigidos a las tropas para animarlas antes de la batalla; también se incluyen aquí todas las conferencias de carácter profesional impartidas por mandos militares en centros o asociaciones culturales de diversa índole, luego publicadas.

La Burocrática agrupa los documentos militares oficiales empleados en la comunicación entre miembros del Ejército, en guerra o paz: diarios de operaciones, directivas, instrucciones, órdenes, estados de fuerza y situación, decretos, informes, partes y relaciones, memorias, boletines, correspondencia, solicitudes, procesos, procedimientos, historiales y diarios.

Por su parte, la Historia militar, considerada como el género didáctico por excelencia por cuanto de ella los tratadistas, los principales consumidores de tal historia, extraen consecuencias de utilidad para los cuadros de mando.

La Didáctica, a pesar de discrepancias sobre su aceptación como género literario militar (Altolaguirre 553), es considerada de sumo interés para el pensamiento militar por

recoger las nuevas ideas de los profesionales de la milicia respecto a la guerra y cuanto la rodea; ideas, cuya expresión escrita constituye para algunos la "tratadística" militar.

Definido este género por Almirante como un "arte bello que se vale de la palabra para exponer la verdad" (Almirante 332), engloba "todas las producciones escritas que tengan por finalidad instruir a los militares en aquellas materias cuyo conocimiento les interese para el ejercicio de su profesión" (Priego 88).

Acoge, por tanto, obras de temas muy variados, pudiéndose admitir que abarca todos los campos de la milicia en la preparación para la guerra en la paz o en situación bélica.

Géneros que, por su dedicación especializada, ayudan a la determinación de una posible tipología temática de los escritores militares en materia profesional; no obstante se ha de tener en cuenta que los citados pueden emplear, incluso combinar, cada uno de los géneros literarios descritos en algún momento de su vida.

De todas formas, hasta hoy, dado que tales géneros literarios no cuentan con una admisión general, cada militar estudioso de la bibliografía o la literatura militar agrupa a los escritores militares y su obra en bloques o secciones de materias a su elección o incluso emplea en sus clasificaciones el orden alfabético de autores.

LA PRODUCCIÓN LITERARIA PROFESIONAL

Dejando aparte a los escritores de tema militar y su obra anteriores a la concepción de la literatura militar como tal, la producción literaria de los militares escritores, recogida a partir del siglo XIX por los tratadistas dedicados a la dicha literatura, es abundante y en crecimiento constante, atendiendo a todos los asuntos que la compleja Institución armada precisa tanto en tiempo de paz como de guerra; producción recogida en libros, artículos (en revistas militares y civiles) y conferencias.

Producción literaria que se suele clasificar en obras de:

- Temas profesionales: dedicados al arte o ciencia de la guerra, la estrategia, táctica, mando, Estado Mayor instrucción, enseñanza organización, unidades, acuartelamientos, administración, sanidad, farmacia, equitación e hípica, educación física y deportes, justicia, logística, fortificación, tecnología militar, armamento, relación ejército y política, etc.; asimismo se integran en este grupo los diccionarios militares que recogen definiciones de los asuntos citados y otros más de detalle); y también los trabajos dedicados al análisis de los temas citados de algunos ejércitos foráneos (principalmente relativos al arte de la guerra, reformas militares, armamento y tecnologías de aplicación militar).

- De historia militar: atendiendo a las intervenciones bélicas o no de las Fuerzas Armadas tanto en el ámbito nacional como en el exterior, y a las biografías militares.
- De geografía militar: dedicados fundamentalmente a la geografía y la topografía relacionadas con los temas militares.
- Manuales y reglamentos: aplicados, desde la teoría militar aceptada oficialmente, a la práctica de la misma.
- Y de literatura militar: analizando y agrupando autores militares y sus obras.

Como ejemplo de la abundancia citada, siguiendo a Barado, la nómina de escritores militares, sólo para el siglo XIX, por orden alfabético, es de 2.993 autores, muchos de ellos con más de una decena de obras escritas (en contraste, para el siglo XVIII, cita un total de 125 escritores; 98 del ejército de tierra y 27 de marina) (Barado 341-44 y 441-526); asimismo resalta la gran cantidad de publicaciones periódicas militares del siglo (aunque algunas fueran de corta vida) con un total de 114 (Barado 526-530). Relaciones que fueron seguidas, con pocas modificaciones, por otros tratadistas de literatura militar del siglo XX (Priego, Arraiz de Conderena, Salas, entre otros)

En la actualidad resulta difícil seguir la relación de los militares escritores y su obra debido a la inexistencia de una relación exhaustiva de la producción literaria castrense del siglo XX y de lo que va del XXI, sin embargo una relación indicativa la podemos encontrar en la página Web de la Asociación Española de Escritores Militares (AEME), en la que, sin poder asegurar que están todos, agrupa, desde su creación en el 2010 a la fecha, un total de 233 asociados con 2940 obras entre libros, capítulos en obras colectivas y artículos registrados en su catálogo de obras (en crecimiento constante), tanto de tema militar como civil.

BIBLIOTECAS Y ARCHIVOS MILITARES

En relación con los archivos y bibliotecas militares, que guardan un importante patrimonio histórico militar del pasado y lo más reciente del presente, custodia de gran utilidad para los interesados en la Cultura Militar y de la Defensa, destacaremos los aspectos de mayor interés para los investigadores, es decir, la forma de buscarles y ubicarles, del sistema de acceso a los mismos, de su contenido, y de los datos concretos que afectan a los investigadores.

Hay que tener en cuenta que el Ministerio de Defensa en su conjunto gestiona, entre redes de archivos y bibliotecas, un total de:

- Archivos (27) (con salas para investigadores): archivos históricos de carácter nacional (9); archivos intermedios; archivos científicos (2).
- Bibliotecas (59) (con salas de lectura): bibliotecas generales/históricas (15); bibliotecas de Centros de Enseñanza (21); bibliotecas especializadas (23).

Como ejemplo de la gran cantidad de fondos existentes, el Archivo General Militar de Segovia ha acumulado, desde 1898, en 17 salas, 75.000 legajos; y la Biblioteca Central Militar de Madrid que, desde 1932, cuenta con 200.000 monografías, más de 1.000 publicaciones periódicas, 2.000 manuscritos y 40.000 textos anteriores a 1900 (unos 38.000 del siglo XIX), amén de libros y otras publicaciones posteriores que llegan a la actualidad.

Para acudir a los datos concretos para su búsqueda y ubicación, general y particular, hemos de entrar en el Portal de Cultura de Defensa a través de Internet, en "archivos y bibliotecas"; allí encontraremos todo lo relativo a lo citado, así como su contenido, elementos esenciales para ajustar los trabajos de investigación a la información requerida para su desarrollo.

Asimismo, encontraremos, entre los datos de interés para los investigadores, las normas a seguir para acceder a los archivos y bibliotecas, y su documentación: direcciones, teléfonos, horarios, tarjeta de investigador /autorización temporal, consultas en sala (petición de día y hora), consultas por correspondencia, modelo de solicitudes, aclaración sobre la finalidad de uso del documento y precios de las reproducciones.

Datos que se encuentran recogidos, en cuanto a archivos, en una Guía de Archivos Militares Españoles (en pdf).

Para consultas en las bibliotecas militares hemos de tener en cuenta que podemos efectuarlas, aparte de la consulta específica alguna de ellas, a través del Catálogo Colectivo de Defensa, dentro del sistema integrado de "Bibliodef" (www.bibliodef.es), apoyándonos, si fuera necesario, en el Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Nacional (www.mcu.es/bibliotecas/MC/CCPB). Asimismo, podemos acudir a la Biblioteca Virtual de Defensa (www.bibliotecavirtualdefensa.es) o a los Catálogos de Publicaciones de cada Ejército.

Tampoco se han de olvidar los datos que se pueden encontrar en las bibliotecas de los Museos Militares; en la biblioteca del Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN), con 25.000 volúmenes comprendiendo monografías (desde 1990), Boletines de Información y de difusión de Cultura de Defensa, artículos y conferencias

diversas, documentación de Seguridad y Defensa y publicaciones variadas de interés para trabajos de temas actuales; también en la Comisión Española de Historia Militar (CEHISMI); y en los Boletines Informativos del Servicio de Archivos de Defensa (SAD; activa desde 1990).

BIBLIOGRAFÍA.

Almirante Torroella, José. *Diccionario militar* (reedición). Madrid: Ministerio de Defensa, 1989.

Altolaguirre, Fernando. *Literatura Militar preceptiva*. Madrid: Imprenta de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1914.

Arraiz de Conderena, Domingo. *Nociones de Literatura Militar*. Toledo: Imprenta, librería y encuadernación de Gómez Menor, 1888.

Barado y Font, Francisco. *Literatura militar española* (reedición). Madrid: Ministerio de Defensa, 1969.

Ministerio de Defensa, "Portal de Cultura de Defensa". Madrid. www.portalcultura.mde.es/.

Priego López, Juan. *Literatura Militar Española y Universal*. Madrid: Compañía Bibliográfica Española S.A., 1956.

Rubió y Bellvé, Mariano. *Diccionario de Ciencias Militares*. Barcelona: Administración de la Revista Científico Militar y Biblioteca Militar, 1901.

Salas López, Fernando de. *Escritores militares contemporáneos*. Madrid: Editora Nacional, 1967.